

su ra lamentable pagandola á
precios sumamente bajos, lo que
contribuye á la decadencia de una
industria que es el principal recur-
so en que confían los labradores
de nuestra Vega, los que no viendo
remunerados sus sacrificios y pena-
lidades, tendrán necesariamente
que renunciar al cultivo del mor-
sal y á la crianza y cria del
insecto.

La Sra. D. D. Esperanza de S. J. S.
acorda con benevolencia esta justa
peticion que por nuestra condueto
le dirige en favor de la agricul-
tura de este Pais, que es su princi-
pal recurso, dando á S. J. S. por ello
anticipadas gracias.

Dios lo.

Dr.

L. J. Gray